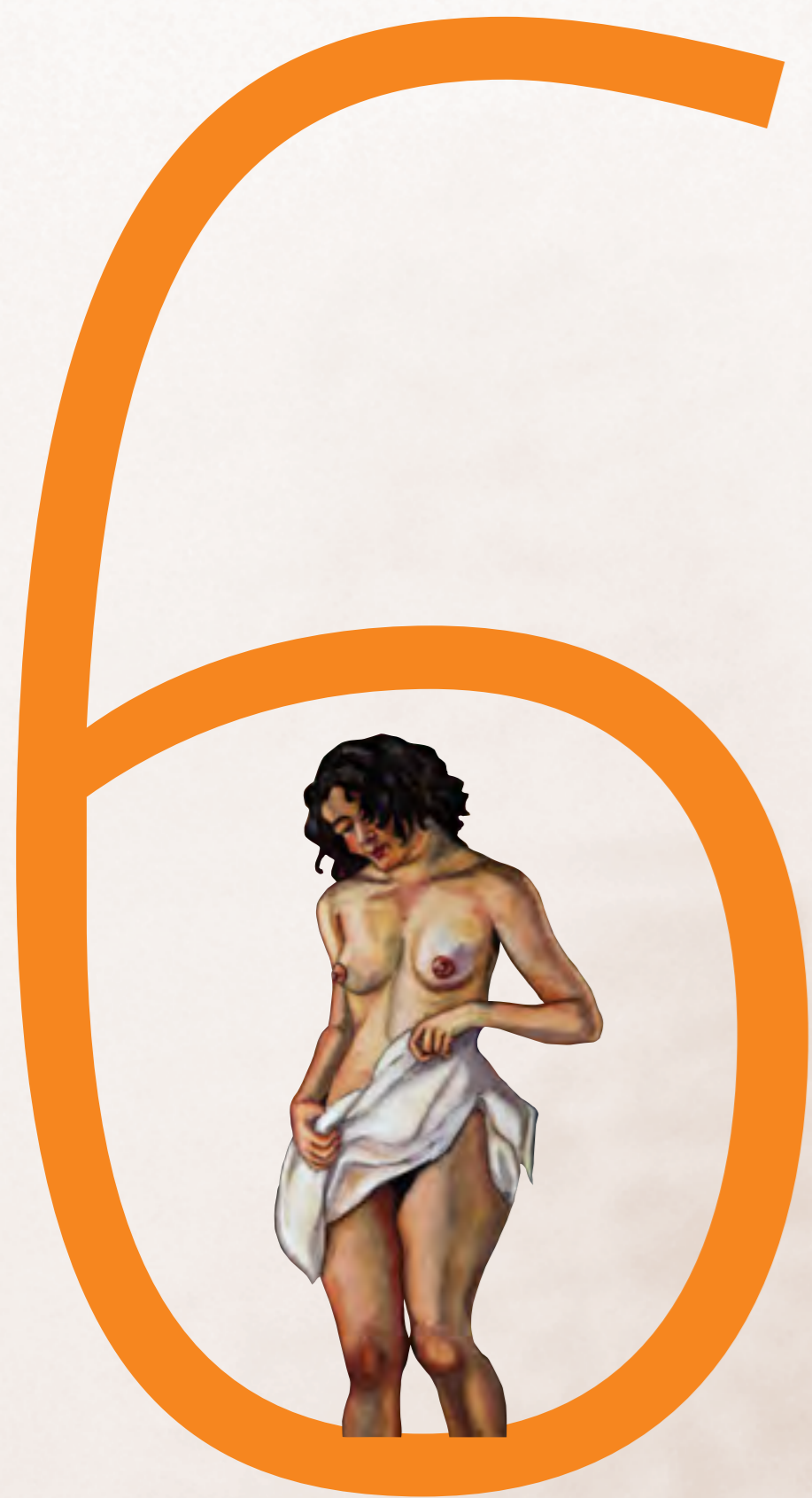


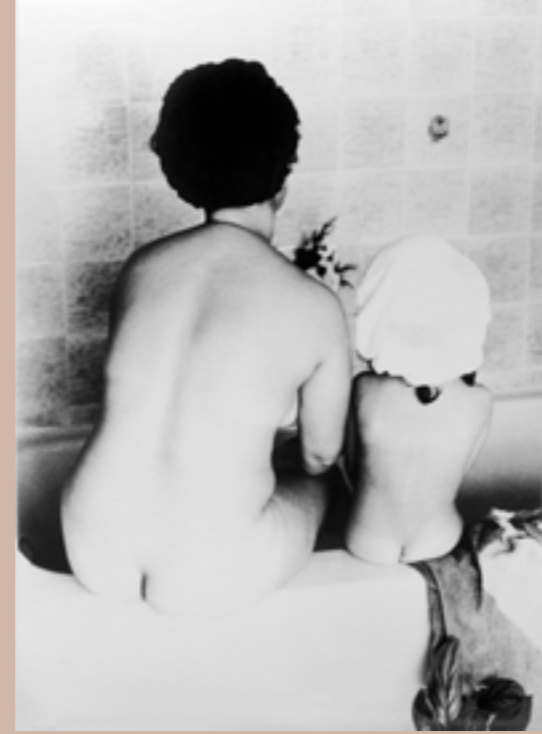
Oficios, roles y profesiones



Entre las décadas de 1930 y 1950 surgió el discurso moderno liberal que habla de la “mujer moderna” como sujeto de derechos de ciudadanía. Así, en esta época se pasó del rol “maternal” –centrado básicamente en el hogar y proveniente de la Colonia– al de la “mujer moderna”, partícipe de la vida pública como ciudadana, sin desprenderse de los roles y oficios desempeñados por tradición.

SIN TÍTULO

Ida Esbra
1978
Fotografía
25 x 20 cm



VITRINA

María Teresa Hincapié
1989
Performance



En el performance *Vitrina*, la artista María Teresa Hincapié (1956–2008) limpia, barre y se maquilla. Estas acciones, asociadas tradicionalmente con los espacios femeninos, las realizó en el transcurso de jornadas laborales de ocho horas, mientras era observada por los transeúntes. Según la historiadora Sol Astrid Giraldo: “En esta obra, la mujer en lugar de reflejarse en el espejo, que es el lugar de las identidades íntimas, lo hace sobre un vidrio transparente detrás del cual está el espacio público.”



De dónde salen? De la Universidad, del despacho, de la oficina o del almacén. En cualquier forma la mujer moderna interviene de manera decisiva en la vida de su país.

¿DE DÓNDE SALEN?

Cromos,
vol. IX, n° 1496
3 de septiembre
de 1946

El feminismo a lo largo de la historia ha librado diferentes batallas por el reconocimiento de derechos como la ciudadanía, el ejercicio de cargos públicos y el voto. Todo esto ha permitido el paso del “rol maternal” al de “mujer moderna”, concediéndole al sexo femenino la posibilidad de elegir y participar en política y decidir sobre la manera como quieren asumir su cuerpo y su vida.

A partir de la década de 1950 se abrieron nuevas carreras de artes plásticas en el país y por ende se incrementó la profesionalización de las mujeres en este ámbito. También crecieron sus aportes en el campo de la gestión cultural.

FRINÉ O TRATA DE BLANCAS

Débora Arango
Ca. 1940
Acuarela sobre papel
131 x 99 cm
Colección Museo de Arte Moderno de Medellín



Se cuenta que Friné fue una cortesana y musa cuyo cuerpo y belleza inspiraron las esculturas del griego Praxíteles. Débora Arango (1907–2005) en esta “friné” contemporánea reemplaza la noción de “impudicia” –tan tradicionalmente usada para igualar el cuerpo desnudo de la mujer con el de una prostituta– con las miradas lascivas de los sujetos que la hostigan.

Según la artista Ana María Villate: “En los cuentos de hadas, el matrimonio es visto por norma como el fin último del sujeto femenino. Esto me obligó a pensar en qué momentos

de la vida se hace ‘real’ el cuento de hadas y encontré que un hito de la feminidad es la fiesta de 15 años como ritual de iniciación o momento en que la niña ‘se hace mujer’

y por tanto se presenta en sociedad para ser tomada en matrimonio y cumplir con la realización del sujeto femenino. Basada en lo anterior apropio [para mi trabajo]

la reconocida imagen de la escultura en hielo de la fiesta de 15, en este caso el tacón, pieza esencial del cuento de la cenicienta, como símbolo de la madurez femenina.”

Y VIVIERON FELICES POR SIEMPRE

Ana María Villate
Fotografía
2011
Dimensiones variables

